

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
3 de enero
de 1937

Número 48

editado por el comite de defensa - región centro

La verdad y la razón son invulnerables a los dardos de la insidia y la calumnia

Madrid no debe pasar hambre

Hay que realizar un esfuerzo a fondo para traer los víveres que Madrid necesita

Comprendemos perfectamente todas las dificultades con que se tropieza para el normal abastecimiento de Madrid. Cortadas las comunicaciones ferroviarias, contando únicamente con algunas carreteras, necesitando a veces camiones y autos para algo que en plena guerra tiene mayor importancia aún que el sostenimiento de la población no combatiente, los obstáculos se multiplican y hacen preciso un esfuerzo gigante para lograr que Madrid disponga de los artículos más indispensables. Pero, pasando por encima de todo, es preciso que ni en los frentes ni en la ciudad se carezca de nada imprescindible. Y esto puede conseguirse, se conseguirá, si se lo proponen firmemente todos los partidos antifascistas y especialmente las dos grandes Sindicales obreras.

Actualmente llegan a Madrid alrededor de trescientas toneladas diarias de víveres. Es una cantidad importante; representa un trabajo considerable. Pero no es suficiente. Madrid necesita cerca de quinientas toneladas de víveres para que desaparezca la vergüenza de las colas y la angustia de que muchos hogares carezcan de lo más indispensable. Hemos de conseguirlo, tenemos que conseguirlo, porque es una de las condiciones indispensables para ganar la dura batalla empeñada contra el fascismo.

Mientras los hombres que luchan en el frente tengan la duda de si sus familiares—madres, mujeres e hijos—podrán comer, su moral forzosamente sufrirá una merma considerable. Cuando tengan la seguridad absoluta de que no carecen de nada, que no necesitan pasarse en las colas la mayor parte del día, que todo el mundo tiene, ya que no lo superfluo, sí lo necesario, combatirán con mayor energía, entusiasmo y satisfacción. Y lo mismo, exactamente ocurrirá con la retaguardia. Nadie puede tener queja de la moral formidable del pueblo madrileño. Ni los bombardeos aéreos, ni los obuses ni las privaciones han podido quebrantar su entusiasmo ni hacer vacilar un solo minuto su seguridad en la victoria. Pero para que esa moral inigualable de este pueblo heroico aumente de día en día, para que quienes pelean en el frente se vean impulsados por el fervor heroico de la retaguardia, es menester lograr que Madrid no carezca de nada, que en todos los hogares haya el alimento necesario para cubrir sus necesidades.

Con todo detenimiento hemos estudiado el problema. Creemos sinceramente que se puede resolver. No despreciamos el esfuerzo realizado hasta aquí. Pedimos tan sólo que se intensifique, que las organizaciones obreras, los Sindicatos, de transporte especialmente, centupliquen sus energías, aumenten sus sacrificios hasta conseguir aumentar el número de toneladas que diariamente llegan a Madrid. Comprendemos perfectamente todo el alcance de lo que pedimos. Pero si en el frente nuestros hermanos supieron realizar el sacrificio heroico de ofrendarnos su vida para contener la avalancha de los generales traidores, lo menos que podemos hacer todos es no reparar en trabajos ni en esfuerzos para lograr que Madrid, defendido por una muralla de corazones, no pase hambre.

Los luchadores del frente, sus familiares de Madrid, los obreros que sin temor al peligro siguen trabajando intensamente entre el estampido de los obuses sin pensar en abandonar sus puestos, tienen perfecto derecho a comer lo necesario. Ninguno de ellos repara en horas de trabajo ni se preocupa por la magnitud del esfuerzo a realizar. Los trabajadores, las organizaciones y los partidos encargados del abastecimiento de Madrid no deben pensar tampoco en los sacrificios necesarios para triunfar. La seguridad de cumplir con su deber y de contribuir a nuestra victoria, deben servirle de suficiente compensación.

"Arrojar la cara importa..."

FRENTE LIBERTARIO no hace más que reflejar la verdad

De una manera extraordinaria han llegado a nosotros noticias de que determinados elementos socialistas se quejaron días pasados al consejero de Prensa y Propaganda de la forma y el tono de los artículos de FRENTE LIBERTARIO. Sentimos sinceramente esta molestia. Pero, en verdad, nos resulta un poco difícil variar nuestra manera de escribir. Acaso seamos duros al expresarnos. Quizá nos falte esa habilidad del escritor o el periodista profesional, que sabe decir las cosas sin decirlos. Desgraciadamente, sólo acertamos a llamar pan al pan, y vino al vino. Pero si queremos proclamar muy alto que por torpes y sin alino que las palabras puedan salir de nuestra pluma, siempre las guía una intención franca, decidida y abiertamente revolucionaria. Y que nunca, absolutamente nunca, faltamos a la verdad.

Puede darse el caso—se da con excesiva frecuencia—de que la verdad sea excesivamente amarga para este o aquel señor. Nosotros no tenemos la culpa de que la verdad sea así y no como a unos individuos—y a nosotros también—les hubiera gustado que fuese. Porque nosotros no proclamamos esa verdad la acción o la actitud o el pensamiento de fulano o mengano, seguirán siendo igualmente reprobables. Y siendo así, ¿no importará mucho más arrojar la cara que el espejo de nuestras palabras

que la reflejan tal cual es?

FRENTE LIBERTARIO, órgano de las Milicias Confederales, nació para decir la verdad sin embajes ni rodeos. Entendemos que sólo con absoluta claridad en las palabras y en las intenciones puede servir a la Revolución en marcha. Mas conste de una vez para siempre que FRENTE LIBERTARIO no ataca ni combate por sistema. Y, también; que nunca, nunca, hace responsables a ninguna organización de los errores o las torpezas que pueda cometer cualquiera de sus afiliados. Para las organizaciones, para todas las organizaciones—socialistas, comunistas y republicanas—tenemos nuestro afecto cordial y nuestro abrazo de hermanos. Para quienes olviden el exacto cumplimiento de su deber, militen donde militen, aunque sea en nuestra propia organización confederal, nuestra reprobación y nuestro ataque.

Sépanlo todos bien. FRENTE LIBERTARIO elogia y aplaude cuanto hay de agradable, realicelo quien lo realice. Desearíamos que de nuestras plumas no saliesen más que palabras de alabanza y felicitación. Pero por encima de nuestros deseos está el deber primordial de defender la Revolución. Y sólo podremos defenderla cuando seamos enérgicos e implacables con aquellos que no cumplen con toda diligencia y celo las obligaciones contraladas.

Todos los que se hacen lenguas de la labor censora en la Prensa, manifiestan claramente la «alteza» de sus intenciones.

Como saben perfectamente estos «defensores» de la libertad que la Censura les abrirá la mano en lo que sea herir o lastimar a los que ellos ven enemigos, mientras no dejará pasar una línea, por muy verdadera y justa que sea, que vaya dirigida a cualquier asunto que no «convenga tocar», se erijen ahora en defensores del censor, cuando en otras épocas, no muy lejanas por cierto, le combatían, aunque no con tanto encarnizamiento como ardor emplean hoy en la defensa.

Claro que de sabios es mudar de opinión. Nosotros, que ni somos sabios, ni podremos serlo nunca, hemos dicho, decimos y continuaremos diciendo de la forma que podamos, que la Censura no debe admitirse, en último caso, nada más que para los asuntos de guerra, donde se puede deslizar, aún involuntariamente, algún dato que pueda aprovechar el enemigo; pero para los demás asuntos a tratar, y hay muchos, no tiene razón de existir en un país liberal.

Un palefazo formidable

El Comité Central del Partido Comunista desautoriza la campaña hecha acerca del asunto Yagüe

FRENTE LIBERTARIO y «C N T» han dicho, día tras día, que quienes insistieran en el propósito de convertir el lamentable accidente de la carretera de Zaragoza en un atentado criminal contra un compañero revolucionario, demostrarían obrar en contra de los intereses de la alianza antifascista.

Esto mismo es lo que viene a decir el manifiesto firmado conjuntamente en Valencia por el Comité Nacional de la C. N. T. y el Comité Central del Partido Comunista. Se dice en ese documento que cuantos incidentes surjan entre las diversas entidades revolucionarias deben ser sofocados inmediatamente, por éstas, ninguna de las cuales tendrá derecho jamás a iniciar una campaña de escándalo sobre los mismos para poner los intereses politiqueros por encima de las conveniencias generales de la Revolución.

Nuestros lectores de los frentes, sea cual fuere la organización o el partido a que pertenezcan, advertirán por sí mismos que la campaña de insidias realizada por el Comité Provincial del Partido Comunista ha quedado rotundamente desautorizada por el manifiesto firmado por el Comité Central de ese mismo partido. Destacado esto, se le pone término dignamente a la serie de comentarios que se han producido acerca del asunto Yagüe. De este incidente, sólo cabe sacar para el futuro una advertencia, que nadie deberá olvidar: los provocadores serán barridos implacablemente, estén o no estén controlados.

C. N. T. Federación Local de Sindicatos Unicos de Madrid A TODOS LOS COMITÉS DE LOS SINDICATOS DE MADRID

A. I. T.

Por la presente os convocamos a un Pleno de Comités, que se celebrará el día 6 y sucesivos, a las nueve de la mañana, en el domicilio del Sindicato Unico de Espectáculos Públicos, con el siguiente orden del día:

- 1.º ¿Pueden las barriadas y Ateneos continuar desenvolviéndose tal y como hasta la fecha lo vienen haciendo?
- 2.º Informe del Comité de Incautación y forma de darle una nueva estructura.
- 3.º ¿Cómo ven los Sindicatos el panorama político social de España?
- 4.º Socialización de diversas industrias.
- 5.º Alza de las subsistencias.
- 6.º ¿Es conveniente la implantación del jornal de guerra?
- 7.º Responde el diario nacional «C N T» a las necesidades de la Organización y en particular a la Regional del Centro?
- 8.º Informe de la Comisión Pre-Heridos.
- 9.º Informe de la Comisión revisora de cuentas.
- 10.º Asuntos generales.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, esperamos la asistencia de todos.

Vuestros y de Acracia.

Per la Federación Local de Sindicatos Unicos,
EL SECRETARIO.

Madrid, 2 de enero de 1937.



Estos son los hombres que defienden Madrid
¡Nada menos que HOMBRES!

Ayuntamiento de Madrid

Frete libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
COMITÉ DE DEFENSA
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Política Internacional

Alemania, especuladora de sangre humana

Los hechos que se han venido sucediendo entre los diversos países europeos con respecto al movimiento español, nos ofrecen también diversidad de características. Hemos podido constatar el apetito insaciable de Alemania e Italia al intervenir en forma de intrusos en el pleito interno de España. Italia parece haber sentado sus pies en las islas Baleares, y cree sin duda que ya nadie la saca de allí. Ni el pacto de Londres, ni las sugerencias del Comité de «no intervención» son fuerzas suficientes para hacer soltar a Italia su presa.

Alemania, que hasta ahora no parece tener puestas sus garras sobre ninguna de las parcelas españolas, tal vez sea la más exigente. Aunque, a decir verdad, hemos de hacernos a la idea de que tanto las aspiraciones de Alemania como las de Italia han de quedar sin satisfacer y, en todo caso, se tendrían que dirimir en el campo de batalla, que es donde se dirá la última palabra.

Pero no obstante, conviene comentar los últimos sucesos internacionales. En ellos Alemania da la nota agresiva. Mientras lord Plymouth, en nombre del Comité de «no intervención», prosiguiendo su comedia, hace ver que se esfuerza por lograr que el pleito español no tenga mayor trascendencia internacional y que toda su actividad se limite al radio interior de nuestras fronteras, Alemania, emplazada a contestar al proyecto de pacto de «manos fuera de España», viene a manifestar su opinión especuladora. Alemania, que ya está sacando pingües beneficios de la guerra hispana, apropiándose de toda la producción de manganeso y de otras riquezas nacionales que actualmente están usurpadas por los trogloditas de Franco, no se conforma con ver pagado su esfuerzo a la ayuda ilegal que ha prestado a esa pandilla de ex generales sin dignidad. Y ahora, como si esto fuera una verdadera merienda de negros, deja entrever en su contestación al Comité de «no intervención» que accedería a esa propuesta de «manos fuera de España» y al control de puertos y fronteras españolas, pero con ciertas condiciones especulativas.

No concretan los informes que se han recibido en España qué clase de aspiraciones son las que pretende plasmar Alemania. Pero nosotros, que ya estamos acostumbrados a comprender el lenguaje diplomático de este país, y, por si ello no bastara, recordando que días atrás el embajador alemán en París tuvo en el Quai d'Orsay una conversación importante en la que planteaba la necesidad de ensanchar la base territorial de Alemania con la anexión de algunas colonias, ya sabemos cuáles son las referidas aspiraciones de Hitler. La solución de este pleito recaerá sobre las espaldas del sufrido pueblo español, si el pueblo español se deja «administrar» por los extranjeros.

Frente a tanta desvergüenza y a tanto bandillaje, hemos de oponer nuestra más violenta resistencia. Ni Inglaterra debe tolerar que se siga por ese camino. A Alemania no se le debe consentir por más tiempo ese juego macabro. Y si hay algún Gobierno democrático que se lo consienta, nuestro Gobierno debe denunciarlo al mundo para que se le condene debidamente.

Los tiempos en que el mundo era dominado por los potentados pasaron. Como pasaron aquellos tiempos en que los señores disponían de sus villas y villanos para utilizarlos como guerreros. Hoy el mundo sabría reaccionar contra el chantaje vergonzoso que está ejerciendo Alemania en las cosas sentimentales de España y a costa de la sangre que está derramando el pueblo. Nuestra sangría es grande. Tal vez la mayor que haya sufrido el pueblo español. Pero aún debe quedar la suficiente sangre en nuestras venas para levantar al mundo en armas contra la inmundicia alemana y fascista.

LA NUEVA JUSTICIA

Merece consignarse el progreso que la justicia adquiere en España. El paso más firme que desde los altos sitios del Poder público se ha dado, lo acaba de afirmar nuestro compañero García Oliver.

Nadie más indicado que García Oliver para tratar el problema penitenciario y el carcelario. El compañero García Oliver es uno de tantos militantes que en el período revolucionario de la Confederación Nacional del Trabajo, que tiene su comienzo en su fundación y sigue ahora con más plenitud que nunca, han sufrido los vejámenes y las tropelías de un sistema de justicia arbitrario, amén de lo terribles que fueron los sistemas carcelario y penitenciario.

El resultado de aquellos sistemas, que ya han muerto para no resucitar más, era el de amargar la vida a los seres humanos que caían, con acierto o sin él, en las garras del aparato de justicia. En la actualidad aún quedan residuos de aquel sistema carcelario, en el que los oficiales de prisiones eran invulnerables y se consideraban al margen de toda posible represalia legal.

La misión de los revolucionarios es la de destruir todo aquello que era nocivo para el ser humano. Las cárceles, los presidios y todos los instrumentos de opresión que se empleaban contra el pueblo, iban dirigidos al agotamiento de la personalidad humana, del individuo. Mantener aquellos instrumentos, aún rectificados, corregidos o humanizados, el resultado será el de amargar menos que antes a los caídos entre rejas, pero al fin y al cabo, les amargará la existencia.

Nosotros sólo comprendemos que el sistema carcelario persista mientras persista el período revolucionario o antifascista. Terminado éste, deben desaparecer todos los instrumentos de opresión. La única razón de existencia ahora es la necesidad de depurar la retaguardia de todos los elementos nocivos, o, por lo menos de tenerla libre de elementos que puedan perturbar la marcha de los acontecimientos mientras dure la guerra antifascista. Luego ya no ha de haber justificación alguna. Sólo el afán de predominio de alguna clase contra otra es lo que justifica la permanencia de las cárceles y de las penitenciarías.

El propósito del compañero García Oliver, ministro de Justicia del actual

Gobierno, es, pues, de un alto sentido humanitario. Y quisiéramos que todos los encargados de administrar justicia y los de ejecutarla, supieran interpretar fielmente la grandeza de sentimientos humanitarios que encierra el trabajo ultimado por nuestro compañero.

Por de pronto, hacemos saber a quienes corresponden que en las cárceles preventivas de Madrid hay infinidad de presos, detenidos por el capricho de agentes o milicianos, que, exagerando sus atribuciones, llegan a extralimitarse en las causas que motivan una detención, y detienen a ciudadanos que luego han de ser puestos en libertad, puesto que los Tribunales populares no encuentran en ellos motivo alguno de retención. Los encargados de proceder a detenciones e investigaciones tendrían que tener más sentido de responsabilidad, menos espíritu vindictivo y más serenidad. Así se evitarían lamentables molestias, que en la mayor parte de los casos recaen en compañeros probados de organizaciones antifascistas.

Y siempre siguiendo el espíritu humanitario de García Oliver, que es como decir de la C. N. T., preguntamos a quien compete: ¿están seguros los encargados de administrar las cárceles que allí la justicia impera y que el buen deseo de hacer las cosas es un hecho? Nosotros lo dudamos. García Oliver ha sentido un precedente, manifestado en el decreto de creación de un sistema penitenciario de un contenido humanitario. Los colaboradores del cuerpo de prisiones deben completar la obra, aminorando las causas de tanto sufrimiento como tienen los reclusos.

Quien al remover los rescoldos, pretende avivar el fuego de las pasiones, intentando explotar un hecho más o menos sensible, pero de mucha menos importancia que la tragedia que vive España, olvida que tiene el deber, como lo tenemos todos, primero de evitar que sigan cayendo abusos sobre Madrid, y segundo, de procurar por todos los medios la concordia, por lo menos. Y menos hablar de cordialidad cuando se pretende lo contrario.

El movimiento se demuestra andando.

C. G. T. F. A. P. E.
C. N. T. F. A. I.

Aviso importante

Se ruega a todos los portugueses en general, afiliados o no a esta entidad, asistan a una asamblea que tendrá lugar el día 10 de enero, a las diez y media de la mañana, en la calle de la Luna, 11.

Por lo interesante del caso, se ruega la puntual asistencia a todos aquellos que lo puedan hacer sin perjuicio de los cargos que estén desempeñando; y, asimismo, se ruega a todos los responsables de las distintas columnas que en ellas se encuentren portugueses, den permiso a uno de cada por cuarenta y ocho horas para asistir a la misma.

EL COMITÉ

Veamos si cinco meses de lucha común, y de víctimas caídas por la misma causa, son suficientes para unir al proletariado español

Del 9 largo

Insistimos desde estas columnas, que no se han manchado nunca con la mentira ni la calumnia, en la necesidad de no dejar escribir para el público a quien ignore el significado de las palabras que emplea.

La soberbia ciega hasta el punto de repetir, aumentados, los defectos que se han censurado en los demás.

No. De ninguna manera podemos creer en la fuerza de los que ni son más ni mejores.

No se tiene más razón porque se grite mucho, ni es mejor el que haga más ruido. Tres loros gritan más y hacen más ruido que veinte ruiseñores, pero... el ruiseñor canta y el loro chilla.

Con lo fácil que es hablar bien y hacer bien cuando se cree bien!

Sin mala intención

VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿Es cierto que determinadas Embajadas continúan siendo seguro refugio para los elementos más peligrosos de la famosa quinta columna?

¿Por qué sabiéndose dónde está el enemigo preparado para herirnos a traición no se actúa energicamente hasta exterminarlo?

¿Hasta cuándo van a continuar las contemplaciones con los enemigos del pueblo que aprovechan el paso de aviones fascistas para disparar sus pistolas sobre los pacíficos transeúntes?

GRÁFICAS NACIONAL.-Abascal, 4.-MADRID

La victoria se logrará con la Alianza Obrera Revolucionaria

La antigua costumbre de realizar un balance de las actividades del año se transforma en grandiosa epopeya al pretender hacer nosotros un resumen de lo vivido durante los doce meses pasados. Jamás ha vivido España una época tan rica en inquietudes, y nunca el pueblo ha podido pulsar en toda su intensidad lo que para su libertad futura significa el año 1936.

Entramos en el año que ha de ser de la victoria. Innumerables factores nos impulsan a creer que el fascismo será derrotado y aniquilado en nuestro suelo antes de que una nueva cifra sea señalada en la Historia. En el curso de estos cinco meses de lucha hubo alternativas en la pelea, que pudieron inquietarnos por el porvenir que le esperaba a la clase trabajadora. El fascismo, con la ayuda de las potencias extranjeras, pudo avanzar en los frentes de combate hasta constituir una seria amenaza para nuestra causa. Hoy no cabe ya dudar de que, en igualdad de condiciones y galvanizados por el deseo unánime del pueblo español, los trabajadores organizados sienten en lo más hondo de su corazón el anhelo firme de vencer.

La Revolución española nos plantea problemas formidables de reconstrucción al terminar el ciclo primero de la insurrección. No cabe dudar de que cuando la guerra termine, nuestra economía se hallará debilitada de tal forma, que nos impondrá sacrificios que hemos de empezar a prever y a disminuir desde ahora.

Para hacer frente a un conflicto bélico es preciso contar con una reserva económica que sirva para afrontar las necesidades de aquél. España nunca estuvo administrada ni medianamente. El capitalismo, en nuestro país, cerril hasta la médula, sustrajo energías a la nación para atesorarlo en las cajas fuertes. Así pudo suceder que el factor moneda, como en todos los sistemas de privilegio, llegase a detentar la totalidad de la economía, sin tener el menor derecho a ello.

La sociedad que debemos construir, la que los compañeros que han entregado su vida quisieron, ha de diferenciarse por su carácter y por sus prácticas de todos los ensayos efectuados hasta la fecha.

La guerra, el primero de los eslabones de la Revolución, no puede ser ganada sin la colaboración de todos. El capitalismo, en bancarrota, y en la acera de enfrente colocado, tratará por todos los medios de aniquilar a los trabajadores. Las energías que nosotros poseemos han de ser administradas sabias y avaramente. Nadie como los trabajadores han de tocar las consecuencias de la victoria o de la derrota. Una y otra sabrán hacernos sentir el látigo o la caricia del deber cumplido.

Si la burguesía está anulada, si la producción colocada en nuestras manos ha de ser suficiente para afrontar la guerra y el porvenir inmediato a ella, es de todo punto imprescindible que sean los trabajadores quienes administren esas energías económicas para distribuirlos con justeza y para hacer frente a todas las contingencias.

La C. N. T. y los anarquistas, cuya aportación a la Revolución nadie pudo poner en duda nunca, persiguen desde hace mucho tiempo la Alianza Obrera Revolucionaria. Fue primero a partir de la insurrección de octubre, que la Organización confederal, dándose cuenta de la ofensiva que la burguesía emprendía a través de su triunfo sobre los trabajadores, inició en sus propagandas la necesidad ineludible de realizar el acercamiento de las dos Centrales sindicales españolas. Lo que entonces no tenía más alcance que una firme resistencia de clase contra la rapacidad de los grandes terratenientes e industriales, transformóse más tarde en una necesidad imperiosa. El bien negro tuvo la virtud de abrir una nueva etapa en la Historia de España. Envalentonada la burguesía por su fácil triunfo en las urnas en noviembre del 33, fué ganando posiciones, que alcanzaron un nivel asombroso al finalizar el ciclo de dominio derechista. Y cuando a principios de este año, los trabajadores pudieron reunirse a resolver sus problemas y encauzar el movimiento obrero por vías seguras, la C. N. T., en su Congreso de Zaragoza, se pronunció abiertamente por la Alianza Obrera Revolucionaria, porque vio claramente adónde se dirigía la reacción después del fracaso de las elecciones de febrero.

Con esa proposición hecha a nuestros hermanos de la U. G. T., y, mientras ellos se disponían a estudiarla, estalló la insurrección fasciosa.

Desde julio hasta hoy, la conveniencia de esa Alianza ha aumentado de forma considerable. Si entonces perseguíamos la unidad de acción para cerrar el paso al militarismo y al clero, unificado con la burguesía, hoy, cuando el peligro se hizo carne, cuando todos como un solo hombre les oponemos nuestros pechos, no cabe duda que la necesidad ha crecido hasta límites máximos.

Para resistir la tarascada fascista precisamos de unidad en el trabajo, en el mando de la guerra y en las tendencias de reconstrucción. No es posible con lo heredado de la burguesía hacer frente a la guerra y transformar el sistema de producción y consumo.

La Alianza Obrera Revolucionaria, realizada entre las dos Centrales sindicales, pondrá en manos de los trabajadores la economía íntegra, para poder así llevar a buen fin la Revolución española. Mientras ella no tome cuerpo en los diversos sectores proletarios, mientras los Sindicatos no puedan decidir directamente en sus cuestiones internas, no podremos decir que tenemos asegurado el triunfo sobre el fascismo. En España se realiza un hecho transformador, es cierto. Pero si ese hecho no lo coronamos con lo que es deseo de la clase obrera, es decir, con el absoluto control de los medios de producción, no podremos decir que la Revolución está hecha. La administración ha de anular a la política por innecesaria. El trabajo ha de ser quien decida en el futuro.

COMO AL HABLAR DE HACER LA REVOLUCION, TOMANDO COMO BASE QUIENES UNICAMENTE TIENEN DERECHO A HACERLA, QUE SON LOS TRABAJADORES, O MEJOR DICHO LOS TRABAJADORES DE LAS DOS UNICAS SINDICALES ESPAÑOLAS, PARECE QUE ALGUIEN SE ALTERA. ¿SERA YA TIEMPO DE NO HACER CASO DE LOS ESFUERZOS DE ESE ALGUIEN PARA ALEJAR A LOS VERDADEROS REVOLUCIONARIOS

Breve síntesis de la jornada de ayer

La segunda jornada del año ha sido más tranquila aún que la del día 1. El enemigo permaneció silencioso en todos los sectores, pesa a ser hostilizado frecuentemente por nuestras fuerzas. Tan sólo en la Ciudad Universitaria hubo un combate violento de escasa duración, durante el cual nuestras baterías castigaron con dureza las líneas adversarias.

Durante casi toda la jornada nuestros hombres se han dedicado a trabajos de fortificación, sin ser atacados por el enemigo. La aviación fasciosa no hizo acto de presencia durante todo el día.